



**DISCURSO DE
APERTURA**
9 DE SEPTIEMBRE
DE 2021

UĞUR İBRAHİM ALTAY
COPRESIDENTE DE CGLU
ALCALDE DE KONYA





Estimados y estimadas colegas:

Voy a pronunciar este discurso en calidad de copresidente de CGLU. Al mismo tiempo, me gustaría saludarles respetuosamente como presidente de la Unión de Municipios Turcos del Mundo, en nombre de sus miembros, y como alcalde de Konya.

Antes de empezar, me gustaría decirles que estoy muy contento de verlos en Turquía.

Como ha afirmado Rumi: «En esta tierra, en este campo inmaculado, no plantaremos ninguna semilla salvo la de la compasión y el amor». Muchas sociedades y comunidades han convivido durante muchos años en este entorno de tolerancia y paz, y nuestro país se ha convertido en la patria del patrimonio cultural.

Para nosotros, es un honor acoger la Cumbre de Cultura en Turquía, un país que ha sido cuna de civilizaciones a lo largo de la historia y que tiene un patrimonio cultural perfecto.

Quisiera transmitir mis mejores deseos a todas las personas que participan en ella, tanto a las que están en Izmir como a las que la siguen por Internet desde todos los rincones del mundo.

Esta es la cuarta Cumbre de Cultura que organizamos, que toma el relevo de la de Bilbao en marzo de 2015, la de Jeju en mayo de 2017 y la de Buenos Aires en abril de 2019, y me gustaría felicitar a los representantes de estas tres ciudades por su exitoso trabajo, así como a las secciones regionales de CGLU en sus respectivos continentes, pues el éxito también fue suyo.

Durante dos días, hoy y mañana, Izmir será la capital mundial de la cultura. Estoy seguro de que nuestra hermosa Izmir aplicará nuevas políticas y programas para mantener y desarrollar este título.

Izmir ha completado con éxito su programa Ciudad Piloto y ahora es sumamente merecedora de la distinción de Ciudad Líder en la Comisión de Cultura de CGLU. Espero que este título aporte mejoras a Izmir y a nuestro país.

Cuando hemos llegado aquí y hemos visto la belleza y la calidad de los preparativos, hemos comprendido realmente que organizar esta Cumbre en Izmir ha sido una decisión acertada.



Como copresidente de CGLU, me gustaría felicitar al alcalde de Izmir, mi querido compañero Tunç Soyer, y a su equipo. Asimismo, doy las gracias personalmente a todos los que han contribuido a la organización de esta Cumbre.

La Cumbre de Cultura de CGLU se celebra en un contexto excepcional. Desde hace más de un año y medio, nos enfrentamos a una pandemia mundial.

La crisis que afrontamos no se puede combatir únicamente con medidas sanitarias o económicas. Debemos apelar a la creatividad de las comunidades, utilizando la cultura como antídoto contra los efectos de la pandemia. Es una parte indiscutible de la solución a los problemas de la humanidad.



- Lo señalamos en nuestro manifiesto *El futuro de la cultura*, aprobado en nuestro Congreso de Durban en noviembre de 2019.
- Lo reconocimos como tal de forma inequívoca y clara en el *Decálogo de la presidencia de CGLU para la era pos-COVID-19*, que también identifica la cultura como un componente importante en la recuperación y como un elemento clave para luchar contra las desigualdades mediante el desarrollo de programas sobre patrimonio, creatividad y diversidad, y mediante la implementación de los derechos culturales en el ámbito local.
- Lo ampliaremos en la *Declaración de Izmir*, que presentaremos mañana, en la clausura de esta Cumbre.

La Cumbre de Cultura de CGLU tiene un programa excepcional, con sesiones dedicadas a temas tan importantes como estos:

- la relación entre la cultura y la igualdad de género en la Carta de Roma;
- la relación entre la cultura, la salud y el medioambiente en una sociedad basada en los cuidados;
- la campaña mundial #Culture2030Goal.

Entendemos que esta Cumbre mundial consolida la ambición de CGLU en cuanto al diálogo internacional sobre cultura y desarrollo. Nuestro mensaje es claro: sostenemos que la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible.

En nuestras comunidades y en nuestros territorios, vemos que la participación en la vida cultural es un requisito previo para su bienestar, para fortalecer las democracias y para garantizar la igualdad y el equilibrio medioambiental.

A la vez que configuramos nuestras ciudades, nos esforzamos por establecer una ciudad del mundo teniendo en cuenta los estándares internacionales. A partir de ahí, en el marco del plan *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, tal y como se debatió en la Cumbre de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas celebrada en septiembre de 2015, nos hemos estado esforzando por implementar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que se deben alcanzar para el año 2030. La conciencia de que el desarrollo que se inicie en las ciudades se extenderá a todo el mundo constituye el principio básico de nuestra política.



La cultura es uno de los pilares de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cada momento, cada minuto de nuestras vidas se configura en función de la cultura que nos rodea. Por lo tanto, estamos obligados a preservar nuestro patrimonio cultural del pasado y a transmitirlo a las siguientes generaciones.

Con el objetivo de reforzar y fortalecer la colaboración entre las ciudades de acuerdo con los valores y principios de CGLU, la Comisión de Cultura ha realizado esfuerzos de suma importancia para añadir una dimensión cultural a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



La *Agenda 21 de la Cultura*, el primer documento internacional redactado en 2004, el cual hace hincapié en la correlación y asociación entre la cultura, la ciudadanía y la sostenibilidad, ha propuesto nueve grandes compromisos y cien acciones para nuestras ciudades.

Cada uno de los objetivos estipulados en la *Agenda 21 de la Cultura* tiene una importancia vital para el desarrollo de las ciudades en términos culturales y para que estas sean más sostenibles. En este punto, tanto los informes de autoevaluación como los programas de intercambio de experiencias sirven como herramientas valiosas que nos guían a lo largo de este proceso.

En cada una de las reuniones que hemos tenido hasta el día de hoy, hemos debatido y tratado en profundidad el hecho de que estamos obligados a la práctica de la cultura como antídoto. La cultura, además de ser un concepto sustancial que refleja nuestros valores y atributos fundamentales, sirve como solución contra todo tipo de cuestiones y problemas planteados y vividos, y es extremadamente esencial para las sociedades.

Incluso existe una dimensión cultural en las disposiciones cuyo objetivo es la sostenibilidad. En otras palabras, ni para vivir ni para desarrollarnos, podemos considerar siquiera una vida privada de cultura.

Por lo tanto, estamos obligados a dar la máxima prioridad a la cultura y a su preservación en nuestras agendas.

Durante muchos años, la cultura siempre ha sido una herramienta de cohesión humana en áreas locales. Las personas que compartían la misma cultura se alegraban de las mismas cosas y se afligían por lo mismo. Influenciadas por el proceso de globalización, las culturas se han expandido por todo el mundo. Sin embargo, el proceso de globalización también ha tenido un impacto negativo que se ha traducido en la expansión de dificultades y problemas. Muchas cuestiones, como las relacionadas con el clima y el medioambiente, así como el coronavirus, que son problemas comunes de toda la humanidad, han empezado a suponer un peligro para todos nosotros.

La cultura es uno de los caminos que hay que tomar para buscar una solución común a los problemas globales. El desafiante proceso que estamos viviendo desde hace



dos años en todo el mundo nos ha recordado una vez más, de forma desagradable, la importancia de ser respetuosos con el medioambiente y la cultura.

Por lo tanto, se nos insta a hacer uso de la cultura en la mayor medida posible para convivir y superar los problemas, teniendo en cuenta las lecciones que hemos aprendido del proceso pandémico.

Necesitamos una amplia perspectiva cultural y diálogos más profundos sobre la relación entre la humanidad y la naturaleza, sobre la investigación y las pruebas científicas, sobre el tiempo y los recursos que dedicamos a la cooperación y la solidaridad, sobre nuestra capacidad de curar las heridas del pasado y sobre nuestro deseo de construir ciudades y sociedades creativas. Creo que las personas extraordinarias que están aquí liderarán todo esto.



Consideramos que la Cumbre de Cultura es una contribución fundamental al *Pacto por el Futuro* que impulsamos desde CGLU y que aprobaremos en nuestro congreso de 2022.

Me gustaría reiterar que, como CGLU, queremos trabajar juntos con amor, amistad y comprensión para lograr un mundo más igualitario, pacífico y próspero, en el que nadie se quede atrás.

Muchas gracias a todos.

Deseo que esta Cumbre sea un éxito.



#IzmirCultureSummit

#UCLGmeets

#UCLGculture

#Culture21Actions

#Listen2Cities

www.uclg-culturesummit2021.org

Cumbre de cultura de CGLU 2021

culturesummit@uclg.org

international@izmir.bel.tr



Con el apoyo de



La Unión Europea

Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de CGLU y en ningún caso debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.



Suecia
Sverige

Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. Asdi no comparte necesariamente la opinión/las ideas/el punto de vista expresada/mostrada en este material. La responsabilidad de su contenido recae exclusivamente sobre su autor.